Reseña del libro:

Granero-Gallegos, A. (2020). *Hacia la enseñanza competencial, una propuesta desde la educación física*. Editorial Universidad de Almería (EDUAL).

Francisco Tomás González-Fernández
U.P. Comillas, Palma de Mallorca, España

Dentro del modelo competencial a través del diseño de unidades didácticas por tareas competenciales. Se trata de una propuesta original, pero fundamentada desde el punto de vista teórico, tanto en la literatura relacionada con el planteamiento de trabajo competencial en educación, como en la normativa que recomienda e, incluso, prescribe la inclusión de las competencias en la programación didáctica. En este caso no se trata de la inclusión de las competencias en lo que se planifica, sino de afrontar el diseño de unidades de trabajo por tareas competenciales, con un ciclo de aprendizaje en el aula innovador, y apoyado en una evaluación formativa, persiguiendo así el desarrollo de alumnado competente al final del proceso.

Con el objeto de comprender el momento educativo actual y cómo se ha llegado al mismo, el documento se ha dividido en cinco capítulos en los que se toma como referencia base la educación secundaria, y como ejemplo a nivel normativo, la comunidad autónoma de Andalucía.

En el capítulo 1 se comienza con un breve acercamiento a la evolución de la Educación Física en España, pero no solo con fechas históricas, sino tratando de identificar aquellos parámetros y factores fundamentales sobre los que descansan las claves de su evolución. Todo ello referido tanto a los elementos constitutivos de su naturaleza, la diversa concreción de sus manifestaciones, como a su múltiple presencia en los distintos ámbitos de la actividad social. El conocimiento y comprensión del papel jugado o tratamiento otorgado a la Educación Física en cada momento histórico, debe ayudar a comprender el papel que ha desempeñado en las últimas décadas y, a su vez, analizar la situación actual y la contribución que se hace o puede llegar a hacer al espectro educativo competencial actual.

En el capítulo 2 se plantea una perspectiva general de la educación como una realidad a afrontar desde las diversas materias. Se analiza cómo en el planeamiento educativo actual se pretende avanzar o pasar de una educación basada en la transmisión de conocimientos, fundamentalmente académica e individual, a una educación basada en el aprendizaje a través del desarrollo de competencias. Además, el desempeño de este modelo educativo se apunta

importante para los nuevos retos que se avecinan, así como los diversos problemas, individuales y como sociedad, con los que el actual alumnado se encontrará en diversidad de situaciones y contextos.

En el capítulo 3, y como paso previo a la propuesta práctica bajo el enfoque competencial, se afronta la respuesta a diversas cuestiones en relación a esta metodología para que contribuya a situarnos en el momento actual y comprender qué supone este enfoque en la educación secundaria, también desde el punto de vista del profesorado. Entre otras, preguntas como las siguientes: ¿Qué supone la enseñanza por competencias?, ¿Por qué las competencias?, ¿Por qué no se incluye la competencia motriz?, ¿Es obligatorio tener en cuenta las competencias para programar?, ¿Realmente se programa por competencias?

En el capítulo 4 se argumenta cómo en la revisión de la teoría existente sobre la enseñanza de la Educación Física por competencias, se puede criticar el hecho de la falta de concreción en la presentación de un modelo que integre la teoría con la práctica. Es decir, de algún modelo que integre los elementos teórico-metodológicos para que, a partir de ahí, el profesorado cuente con herramientas concretas para afrontar un diseño de unidades didácticas o de aprendizaje para el desarrollo de un alumnado competente. Así, a partir de la definición de competencia, se realiza un planteamiento basado en situaciones de aprendizaje complejas o tareas competenciales, con varios ejemplos prácticos del diseño y del desarrollo del ciclo de aprendizaje propuesto para llevarlo al aula de forma efectiva, así como de su integración en el diseño de unidades didácticas.

Finalmente, en el capítulo 5 se hace referencia expresa a un modelo de evaluación formativo y centrado en el alumnado, en el aprendizaje del alumnado. La evaluación se entiende, pues, como un proceso longitudinal que se extiende a lo largo de la preparación y desarrollo de la materia, aunque cuente con determinados momentos en que se evalúe de manera transversal, tanto el aprendizaje del alumnado, como el propio proceso de enseñanza de la materia. Por tanto, la evaluación mantiene coherencia con el planteamiento pedagógico que se realiza en este trabajo y que debería ser susceptible de ser evaluado y revisado de forma continua, tanto por lo aportado por el alumnado durante y al final del proceso de enseñanza-aprendizaje, como por lo aprendido por el profesor a lo largo del propio proceso. Al final, incluso, se propone un propio instrumento, una rúbrica original de evaluación del propio diseño planteado en este trabajo y vinculado con las unidades didácticas basadas en tareas competenciales para que pueda ayudar al propio profesorado o estudiantes al diseño de este tipo de unidades didácticas.